

TAKIS

► Takis (Panayiotis Vassilakis, Atenas, 1925-2019) desarrolló gran parte de su actividad artística en París, Londres y Nueva York entre 1950 y 1970, y desde entonces en Atenas. Esta exposición será la primera muestra individual del artista en Barcelona.

► La obra de Takis representa una ruptura literal y estética, una especie de enfrentamiento productivo entre el arte, la ciencia y el mundo contemporáneo. Fue uno de los pioneros en la incorporación de las fuerzas de la naturaleza en su obra, tanto en escultura como en pintura. El sonido, la luz, la energía eléctrica y la magnética son los elementos principales de un lenguaje rico y muy personal que se presenta en un recorrido a través de los trabajos más significativos de su trayectoria

► La presentación de la exposición en el MACBA incluye una parte documental en la que destaca su vinculación con Signals (1964-1966), galería londinense y publicación cuyo nombre rinde homenaje a las obras de Takis tituladas de esta forma; su estancia a finales de los sesenta en el recientemente creado Center for Advanced Visual Studies, dentro del MIT (Massachusetts Institute of Technology), en Cambridge (EE. UU.), y su faceta reivindicativa sobre el estatus del artista, la más activista, vinculada a la Art Workers' Coalition.

► El año 2000 el MACBA acogió obras de Takis en la exposición "Campos de fuerzas" comisariada por Guy Brett.

Título: TAKIS **Inauguración:** Jueves 21 de noviembre de 2019 a las 19.30 h. **Fechas:** del 22 de noviembre de 2019 al 19 de abril del 2020. **Organiza:** Tate Modern, MACBA Museu d'Art Contemporani de Barcelona y Museum of Cycladic Art, Atenas. **Comisariado:** Guy Brett (crítico y comisario independiente), Michael Wellen (conservador de arte internacional, Tate). Exposición en el MACBA comisariada por Teresa Grandas.

Con el apoyo de:



TAKIS

Rueda de prensa: 21 de noviembre

Inauguración: 21 de noviembre

Fechas: 22 noviembre 2019 – 19 abril 2020

Comisariada por: Guy Brett (crítico y comisario independiente), Michael Wellen (conservador de arte internacional, Tate Modern) y Teresa Grandas (conservadora, MACBA)

El escultor griego Takis (Panagiotis Vassilakis; 25.10.1925-9.08.2019) fue pionero en la creación de nuevas formas artísticas utilizando el magnetismo, la luz y el sonido. Takis nació en Atenas en 1925, pero una parte importante de su carrera artística se desarrolló en París, Londres y Nueva York, entre 1950 y 1970. Desde entonces ha vivido en Atenas.. Esta exposición será la primera muestra individual del artista en el Estado español.



Telumière 4

1963-1964 Hierro y lámpara de mercurio 109 x 30 x 30 cm Colección particular, Londres

A lo largo de setenta años de carrera, Takis ha creado algunas de las obras más innovadoras y potentes –además de lúdicas– del arte del siglo XX, con las que ha reinventado los formatos de la escultura, la pintura y la música en relación con la energía. Takis fue uno de los pioneros del arte experimental más avanzado de la década de los sesenta; en concreto, su obra ponía en relación la investigación artística con la científica y la filosófica. Aunque sus primeras esculturas hacían referencia explícita a la cultura clásica griega, pronto empezó a innovar incorporando fuerzas naturales –sobre todo el magnetismo, la luz y la electricidad– a sus esculturas y pinturas, así como a sus acciones. De forma similar, pasó de la figuración a una obra que se acercaba más a la abstracción experimental.

Entre sus principales contribuciones, destacan las esculturas denominadas *Signals*, inspiradas en las señales ferroviarias y que a menudo incorporan luces intermitentes, y las esculturas

telemagnéticas, que inició a principios de los cincuenta y expuso por primera vez en la Galerie Iris Clert de París. Estas esculturas consisten en objetos metálicos suspendidos en el espacio gracias a un sistema de imanes. En 1964, la obra de Takis inspiró el nombre de la galería Signals de Londres; en 1968 fue uno de los primeros artistas invitados al Center for Advanced Visual Studies, fundado por György Kepes en el MIT; y en 1969, el hecho de que retirase una de sus obras del MoMA de Nueva York catalizó la creación del grupo activista Art Workers Coalition. Sonido, luz y energía electromagnética son los principales elementos de un rico lenguaje personal, que se presenta a través de una selección de las obras más significativas de su trayectoria.

Esta exposición pone de relieve la poética esencial y la belleza del universo electromagnético explorado por un artista que pretendía descubrir al espectador el poder de las fuerzas invisibles que animan el mundo. Takis utilizó residuos industriales y tecnologías científicas en su obra, que imbuyó de un sentido existencial. A lo largo de su carrera, produjo esculturas parecidas a antenas denominadas *Signals*, que podrían concebirse como artefactos que recibieran y transmitieran mensajes a mundos lejanos, eventos cósmicos, y aparatos musicales que usan imanes, electricidad y la participación del visitante para generar sonidos. Esas invenciones le granjearon a Takis la admiración de la vanguardia internacional, desde los poetas de la generación beat americana hasta artistas como Marcel Duchamp.

En el MACBA, el público encontrará bosquejos de *Signals*, obras que incorporan diales recuperados de aviones y objetos magnéticos inspirados por el radar. El estruendo de los *Musicales* de Takis, la instalación móvil *Silver Musical Sphere* y su *Gong* completarán la presentación. La exposición en Barcelona también incorpora una parte importante documental referente a la relación de Takis con la galería y publicación "Signals", el MIT o el AWC, entre otros.

«El electromagnetismo^[L]_[SEP] es algo infinito, invisible. [...] Quisiera hacerlo visible a fin de comunicar su existencia y dar a conocer su importancia. Quisiera hacer visible ese mundo invisible, incoloro,^[L]_[SEP] no sensual y desnudo que no puede irritarnos la vista,^[L]_[SEP] el gusto ni el sexo. Ese^[L]_[SEP] mundo que, simplemente,^[L]_[SEP] es puro pensamiento.»

Takis

«La única vez que he tenido una visión del magnetismo fue durante una conversación con Takis en su estudio de París al observar cómo esos pequeños conos metálicos suyos oscilaban con un zumbido como si tirasen de ellos por unos hilos directamente hacia sus imanes rectores. Takis me explicó que las estrellas tienden a juntarse atraídas por una infinidad de finos hilos invisibles o magnetismo que irradia desde cada estrella hacia las demás. Y entonces nos imaginamos que eliminando una estrella cualquiera la totalidad de aquel mecanismo trepidante, igual que un móvil tembloroso, se desplazaría una ínfima porción cósmica y que inmediatamente, con una sacudida, todas las piezas volverían a encajar siguiendo el trazado de unas líneas magnéticas imperceptibles.»

Allen Ginsberg, Bombay, 22 de abril de 1962

Sobre algunas obras destacadas

En su etapa temprana, el trabajo de Takis se inspiró en el arte griego, egipcio y cicládico: en 1952 empezó a esculpir figuras de yeso antes de inclinarse por el metal fundido, forjado y soldado. A lo largo de los años cincuenta fue experimentado con el contraste de materiales y formas. Su exploración de los contrarios se hace patente en las obras que denominó *Flowers y Idols*, cuyo acabado metálico contrasta con sus formas orgánicas. Takis creó varias «instalaciones telemagnéticas» a comienzos de los sesenta, con las que desafió las convenciones tradicionales de la escultura mediante el uso de plintos, paredes y el techo de la galería como puntos de anclaje para su arte. Ondas de energía magnética se desplazan por esos espacios, manteniendo los elementos individuales en suspensión. Las obras de esta área se presentan como en la instalación telemagnética de Takis en la galería Alexandre Iolas de Nueva York, en 1960.

Insectos

A partir 1955 Takis produjo unas esculturas delgadas y flexibles denominadas *Signals*, las primeras de las cuales, como esta, parecen receptores de radio. Takis reflexionó sobre la relación que establecían con la comunicación y la conexión. Las consideraba «como antenas electrónicas, como pararrayos... Constituían un lenguaje jeroglífico moderno». Las bases eran de metal forjado o bien, en ciertos casos, antenas de radio elásticas como las que llevaban los *jeeps* del ejército norteamericano durante la Segunda Guerra Mundial. Los elementos de las cabezas, por el mero hecho de erguirse en el aire, se convierten en indicadores del espacio y la distancia cósmicos.

Ballet magnético

El centro de esta obra lo ocupa un electroimán. La bola y el corcho suspendidos disponen de una base metálica que los hace brincar y bailar como reacción a la carga electromagnética. Takis señaló que «es el movimiento real, y no la ilusión, lo que invita a la participación del espectador. Ya no se trata de un truco, sino de un hecho físico en el que te ves implicado».

Pinturas / Paredes magnéticas

Takis inició su serie de paredes magnéticas en 1961. Detrás del lienzo de estos cuadros de un solo color se ocultan unos imanes. Estos atraen los objetos metálicos colgantes, que planean sobre la superficie del lienzo. El resultado es la expansión del cuadro, pues los elementos abstractos no están pintados en el lienzo, sino que flotan en el espacio por encima del mismo. Takis afirmó que su obra creaba una «acción en el espacio» más que la «ilusión de espacio» que otros artistas habían logrado antes de él.

Electroimanes

Un potente imán sostiene una aguja en suspensión, lo que pone en evidencia la eventual superioridad del magnetismo sobre la ley de la gravedad. Takis declaró: «El electromagnetismo

es algo infinito e invisible, algo que no pertenece solo a la Tierra. Es cósmico, pero puede ser canalizado. Quisiera hacerlo visible para poder comunicar su existencia y dar a conocer su importancia; quisiera hacer visible este universo invisible, incoloro, asensual y desnudo que no nos puede irritar los ojos, el sabor ni el sexo. Que es pensamiento puro, simplemente.»

Radares

Takis estudió los radares y el magnetismo movido por su deseo de comprender el cosmos. En su biografía, titulada *Estafilades* (Tajos) y escrita en 1961, explica: «Siempre me han fascinado los aeródromos, con esos grandes radares que giran despacio en busca de objetos metálicos planeando en el espacio. Como si fueran unos instrumentos gigantescos que graban los fenómenos cósmicos... Si con un instrumento como el radar fuera capaz de captar la música del más allá... Si este objeto fuera capaz de captar y transmitir sonidos al girar, mi imaginación habría vencido.»

Signals

Signals es el nombre de unas esculturas que Takis realizó en los años setenta y que incorporan fragmentos de bombas de la Guerra Civil griega, recogidos en las laderas cercanas a su estudio de Atenas. Al utilizar este material, Takis transforma residuos bélicos en monumentos a la belleza y la contemplación. Como derivados de una explosión, los fragmentos de bomba también remiten a la fascinación de Takis por todas las manifestaciones de la energía, de las sutiles a las drásticas. «En ocasiones hago estallar material para incrementar el flujo de energía y observar sus efectos.»

Télé lumières

Takis llegó a ser un experto en la manipulación de componentes electrónicos. Hacia 1962 comenzó a incorporar en su obra rectificadores de arco de mercurio. Con su brillo azul, estas válvulas convierten la corriente eléctrica alterna (AC) en corriente continua (DC) por medio del magnetismo. Antes de los años setenta solían utilizarse en ferrocarriles eléctricos, subestaciones eléctricas y radios. Takis concedía a estas válvulas una importancia visual más allá de sus funciones originales, ya que las utilizaba para que el espectador fuera consciente de los campos energéticos que tiene a su alrededor.

Gong

En el interior de la Takis Foundation se encuentra un espacio teatral al aire libre, con un conjunto de las obras de Takis dispuestas en torno a un gong central. Este instrumento musical gigantesco está hecho con la pared oxidada de un tanque de petróleo, de modo que la energía de este contenedor de combustibles fósiles ha mutado en la de un instrumento para producir sonidos y resonancias que favorecen la meditación. La obra de Takis, inspirada en el budismo zen, remite a menudo a su contemplación de la conexión del individuo con el universo. «En la mayor soledad percibo la mayor felicidad», dijo.

DOCUMENTACIÓN

Durante su estancia en París a finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta, Takis frecuentó a los escritores que se alojaban en una decrepita pensión a la que llamaban Hotel Beat, entre cuyos huéspedes se contaban William Burroughs, Brion Gysin, Gregory Corso y Allen Ginsberg. La obra de estos autores inspiró a Takis y lo mismo ocurrió a la inversa, pues le dedicaron poemas y odas. En 1962 Ginsberg escribió que hablar sobre el cosmos con Takis le había ayudado a ver las fuerzas magnéticas que lo sustentaban. «Nos imaginábamos que extrayendo cualquiera de esas estrellas todo aquel mecanismo vibrante se escurría una pulgada cósmica.»

Se presentan una serie de textos de diversos autores dedicados a Takis

Art Workers Coalition

El 3 de enero de 1969 Takis retiró su obra de la exposición *The Museum as Seen at the End of the Mechanical Age*, en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, donde se exponía sin su consentimiento. A raíz de esta protesta se formó la Coalición de Trabajadores del Arte (AWC por sus siglas en inglés). *Documents 1* es una recopilación de correspondencia, prensa y otros elementos relacionados con la fundación y el auge de la AWC. Se publicó por primera vez a mediados de 1969, cuando el grupo se encontraba en el apogeo de su actividad, y arrancó con una declaración de Takis.

Copyright 1969 de AWC

MIT

En 1969 le ofrecieron a Takis una beca de investigación en el Massachusetts Institute of Technology. Allí, junto con el científico Ain Sonin, trabajó en la creación de una máquina que transformara la energía de las ondas en electricidad. Para el diseño utilizaron una rueda de bicicleta en homenaje al artista Marcel Duchamp, quien presentaba objetos cotidianos como obras de arte *readymade* (ya hechas), como en el caso de su escultura *Rueda de bicicleta*, de 1913.

En 1968 Takis fue uno de los primeros becarios visitantes del Centro de Estudios Visuales Avanzados, en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (Estados Unidos), donde siguió creando obras que utilizaban el electromagnetismo. También desarrolló obras que empleaban energías renovables, en colaboración con científicos e ingenieros, unos compañeros a los que Takis describía como «poetas» y «creadores». Su residencia dio como resultado un dispositivo patentado que transformaba corrientes de agua en electricidad. En su empeño de democratizar el arte, colaboró también con ingenieros de Londres para producir de forma industrial ediciones asequibles de sus esculturas.

Lo imposible: un hombre en el espacio

The impossible: A Man in Space

1960

Takis introdujo el magnetismo en el arte para el público en 1960, cuando llevó a cabo su performance *The Impossible: A Man in Space*: mediante un sistema de imanes, suspendió en el aire al poeta Sinclair Beiles, quien recitó su poema «Manifiesto magnético» flotando en el espacio. Por entonces, la Unión Soviética y los Estados Unidos competían por ser los primeros en poner en órbita a una persona, una «carrera espacial» que era la extensión de la carrera armamentística en la que estaban sumidas las dos superpotencias mundiales. La performance de Takis fue tanto un acto poético como una crítica a la guerra.

Signals

Signals London fue un espacio artístico experimental que debía su nombre a las esculturas Signal de Takis. Se mantuvo activo entre 1964 y 1966 y durante ese tiempo produjo una publicación mensual en torno al arte, la poesía, la filosofía y la ciencia. Dicho boletín propagaba sus ideas entre los artistas de Europa, Estados Unidos y América Latina, en un entorno que aspiraba a derribar las barreras entre arte y ciencia.

El número de octubre-noviembre de 1964 de *Signals: Newsbulletin* se dedicó casi por entero a Takis. Incluía poemas «troceados» de William Burroughs y Brion Gysin, hechos con fragmentos de textos nuevos y reciclados, así como un poema visual de Alan Ansen con la forma de un electroimán. También aparecía el «Manifiesto magnético» de Sinclair Beiles, que este había recitado suspendido por unos imanes en una performance que Takis llevó a cabo en 1960. Esta publicación permite hacerse una idea de la red internacional de amigos y colaboradores con la que Takis contó durante los años sesenta.

Takis's studio, King's Road, London

En los años sesenta Takis trabajó entre París y el Reino Unido. Alquiló un apartamento en Londres, en el King's Road de Chelsea, un barrio que se caracterizaba por el ambiente contestatario propio de la escena del Swinging London. La actividad artística de Takis giraba en torno a su mesa de trabajo, en la que descansaban ordenadamente numerosas herramientas e instrumentos eléctricos, como muestran estas fotografías. Se encontraba casi al alcance de la mano desde el pequeño catre de Takis encajonado en el rincón del estudio. Sobre la cama se distingue su *Electro-Magnetic Musical*, de 1966.

Takis Unlimited

1968

Video, color, so, 23min

Produida per Anthony Williams | Mahmoud Khosrowshahi

Cortesía d'Anthony Williams

Takis trabajó con Jeremy Fry, inventor y mecenas establecido en Londres, para producir de forma industrial una edición ilimitada de su escultura *Signal*. Desafiaba así la exclusividad del mercado artístico, al ofrecer obras de arte más asequibles. Los precios de sus *Signal* ilimitados oscilaban entre las 10 y las 20 libras (entre 175 y 350 euros aproximadamente).

TAKIS

ACTIVIDADES

Visitas

Fechas: Viernes, a las 18 h. Del 22/11/19 al 17/04/20
A cargo de **Antonio Gagliano** y **Albert Tarrats**, artistas.

Visitas incluidas en el precio de la entrada, excepto los sábados por la tarde gratuitos gracias a Uniqló. Para concertar visitas de grupo, podéis llamar al 93 412 14 13 o escribir a educacio@macba.cat.

Disponemos de **bucles magnéticos** individuales (solicitadlos en recepción) y podéis solicitar interpretación en lengua de signos (con 72 h de antelación). También disponemos de servicios de accesibilidad visual (materiales táctiles, audiodescripciones y acompañamiento durante la actividad).

Visitas accesibles

Visitas para personas con discapacidad auditiva o visual, y ayudas de accesibilidad en «Hablamos de...» (interpretación en lengua de signos, bucle magnético y acompañamiento a personas con discapacidad visual) disponibles previa solicitud en educacio@macba.cat.

Programa familiar

Magnetismos + - / + +

Taller a cargo de Experimentem amb l'ART. Dirigido a familias con niños y niñas de 2 a 5 años

Sábados 23 y 30 de noviembre, 7, 14 y 21 de diciembre de 2019, 11, 18 y 25 de enero y 1, 8 y 15 de febrero de 2020 de 11 a 12.30 h

Hablamos de...

El programa *Parlem de...* vol generar espais de debat, a partir de les exposicions del museu, entre diferents agents i artistes de la ciutat i el públic que ens visita. És un espai de trobada que entén les exposicions com a poderosos dispositius activadors de la imaginació i generadors de discursos que sovint excedeixen les lectures previstes per la institució o preconcebudes per l'equip curatorial.

Hablamos de *Takis* con **Teresa Grandas**, conservadora del MACBA Jueves 12 de diciembre, 18.30 h

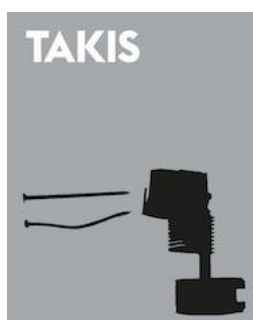
Hablamos de *Takis* con **Lolo & Sosaku**, artistas Jueves 19 de diciembre, 18.30 h

App del MACBA

Disfruta de las fichas explicativas y de locuciones audiodescriptivas de una selección de obras de la exposición, además de información detallada de las exposiciones y las actividades, así como vídeos, curiosidades y toda la información práctica de acceso al museo.

TAKIS

CATÁLOGO



La publicación presenta el artista griego Takis (Panagiotis Vassilakis), figura clave de la vanguardia de la posguerra y pionero en la creación de nuevas formas artísticas utilizando el magnetismo, la luz y el sonido.

Incluye textos de Guy Brett, crítico y comisario independiente, que sitúa la obra de Takis en los círculos de vanguardia de Londres y París; Michael Wellen, comisario de arte internacional de la Tate, que se centra en el compromiso del artista con la poesía, la sexualidad y la ciencia, y en la respuesta que dio el artista a la cultura griega y a la Europa devastada por la guerra, y Melissa Warak, especialista en arte y música de vanguardia, explora las colaboraciones musicales de Takis desde los cincuenta hasta los noventa.

La exposición, la primera muestra individual del artista, se ha organizado en la Tate Modern e itenera al MACBA, Museu d'Art Contemporani de Barcelona en 2019.

Título	Takis	
ISBN	978-84-17593-07-0	
Fecha de publicación	Noviembre 2019	
Materia del libro	Arte, escultura, arte cinético, esculturas musicales, fuerzas magnéticas, vanguardia de guerra	
Autores	Guy Brett, Michael Wellen, Melissa Warak, Maïten Bouisset (conversación con Takis)	
Diseño	Diseño de Lali Almonaci basado en la edición inglesa	
· Editor	MACBA Museu d'Art Contemporani de Barcelona	
· Idiomas	Español	
· Núm. de imágenes	103	
· Núm. de páginas	128	
PVP	35 €	
Cubierta	Tapa dura	
Medidas	24 x 16,9 cm	
·		

CATÁLOGO - Textos de introducción

Reivindicar el trabajo de Takis –fallecido en agosto, mientras preparábamos la exposición en el MACBA y este catálogo– implica, por necesidad, revisar la historia de buena parte del siglo xx: atravesar períodos marcados por el totalitarismo y sus siniestros planes de aniquilación y destrucción, seguidos de otros que intentaron superar el trauma de la guerra bajo la bandera, a veces demasiado ingenua, de un progreso que implicaba desmemoria. Es también transitar por la historia del arte, por la generación que enlaza los postulados más enérgicos de las vanguardias con las prácticas que marcaron la posmodernidad. Hacerlo en el MACBA es poner su trabajo en diálogo con una ya larga trayectoria y con aquellos artistas que provienen de algunas de las genealogías que cuestionaron las normalidades asumidas y los discursos que convencionalmente han vertebrado el arte. Partiendo de la experimentación radical, que tomó forma en nuevos procesos y materializaciones, los artistas como él fueron valedores de nuevas cualidades en la relación del arte con las ideas de su tiempo, tanto con aquellas que provenían del conocimiento más sofisticado como con las que se originaban en la cultura popular. Así generaron sucesivas capas críticas en el modo de insertarse sus obras en un mundo cada vez más repleto de objetos y en el que los estímulos se multiplicaban. Gran parte del trabajo de Takis no se ve. Es sonido, es luz, es movimiento; en definitiva, es energía. Si algo define al artista es esa voluntad de registrar e incorporar las fuerzas de la naturaleza por múltiples métodos a cada una de sus piezas, y de someterse a lo que tienen de predecible y a lo que pueden tener de fortuito. Ante la imposibilidad de hacer visible esa energía, se nos ofrece una y otra vez como algo que no se puede ver pero que está ahí. Sus obras están repletas de objetos que *casi* se tocan: lo que los separa es aquello que los atrae. La fuerza es detectable no porque esté al alcance de los ojos, sino porque podemos imaginar que está ahí. Sabemos que existe, pero somos incapaces de verla. Eso convierte a Takis en un artista que no intenta dominar la materia, sino, en la traza iniciada por Duchamp, partir de su resignificación. El sonido se incorpora así en su trabajo a través de vibraciones y del efecto del magnetismo, música hecha al margen del pentagrama y de su comprensión convencional.

Los hijos del siglo xx fueron también testigos de la lucha de *techné* y *thánatos*, la siniestra alianza de la ciencia con la destrucción. De laboratorios surgieron el gas mostaza y el agente naranja, Little Boy y Fat Man. La ingeniería creó los aviones que bombardearon a la población civil en todo el mundo, al mismo tiempo que desarrollaba unos medios de transmisión de ideas, como la radio, que ayudarían a convencer de ideas fanáticas a poblaciones enteras. Einstein jugó con las ecuaciones del electromagnetismo –las mismas que explican el funcionamiento de los imanes de las obras de Takis– desterrando el *aether* cósmico y descubriendo que la materia puede convertirse en la energía incontrolada de una bomba atómica. Takis se vale de todos esos residuos, portadores de la memoria de la guerra, para crear sus piezas;

construye a partir de las trazas de la industria de la destrucción.

La propia biografía de Takis, huyendo de Grecia, refugiándose primero en París y después en Londres, es la de un continente estremecido. Europa, como los imanes, tiene norte y sur, opuestos que se repelen y se atraen siguiendo lógicas políticas, económicas y humanas. Se entiende mucho mejor en sus límites exteriores que en sus centros: es posible que la capacidad de comprensión de los retos que tenemos en nuestro conjunto sean más fáciles de percibir a la orilla del Mediterráneo –en la Barcelona o la Atenas que sufrieron guerra y dictaduras a partes iguales– que en cualquier otro punto más septentrional quizás con historias menos convulsas. Es una biografía que también resitúa el lugar del artista en la sociedad contemporánea.

En 1969 Takis retiró una obra del MoMA de Nueva York –aquel que, en la época, estaba escribiendo la historia del arte tal como se conocía entonces– al ser expuesta sin su consentimiento. Que, casi de manera intuitiva, hiciera ese gesto para defender el derecho del creador a acompañar la lectura de su obra una vez estuviera «acabada» (¿es que ocurre alguna vez?) era una forma de posicionar al artista desde el compromiso y desde coordenadas lejanas a la mera mercantilización de la obra de arte.

Ferran Barenblit, director del MACBA, texto de presentación

Cuando en 1971 un periodista de la revista *Rolling Stone* le preguntó cómo había conocido a Yoko Ono, John Lennon empezó hablando de galerías de arte londinenses: «Había ido a ver una exposición de Takis, no sé si sabes a qué me refiero...». Lennon fue una de las muchas personas creativas que conocieron la obra de Takis en los años sesenta y su comentario apunta a que, a pesar de la impresión duradera de las piezas, su naturaleza y su significado encerraban algo inefable. Este libro y la exposición a la que acompaña pretenden dar a conocer a nuevos públicos una de las voces artísticas más audaces y originales de la Europa de los sesenta. Este creador, cuya ambición era lisa y llanamente reinventar la naturaleza de la escultura, sigue siendo una figura vanguardista en la actualidad.

Panayiotis Vassilakis, conocido por el sobrenombre de Takis, rompió las convenciones del arte utilizando las energías del magnetismo, la luz y el sonido como materia prima para hacer esculturas. Artista autodidacto nacido en Atenas en 1925, se trasladó a París en 1954 y llegó a ser una figura clave de los círculos artísticos y literarios de la capital francesa, de Londres y de Nueva York. Sus inventos le granjearon la admiración de la vanguardia internacional, desde William S. Burroughs y los poetas estadounidenses de la generación beat hasta artistas como Marcel Duchamp. A lo largo de una carrera que abarca más de setenta años, Takis ha buscado la poesía y la belleza esenciales del universo electromagnético. Desde 1955 ha producido unas esculturas en forma de antena llamadas «Signaux»: se trata de varas finas y flexibles

coronadas por lo general con objetos encontrados o luces eléctricas parpadeantes. La prestigiosa galería londinense Signals y el boletín del mismo nombre (1964-1966) se bautizaron en honor a aquella influyente serie y el espacio se convirtió en un punto de encuentro importante para la transmisión de ideas que rompió barreras entre las artes y las ciencias. En 1959 Takis empezó a recurrir al magnetismo para reinventar la escultura y la pintura. El crítico de arte Alain Jouffroy acuñó, para referirse a esas obras, el término «telemagnético», en el que el prefijo «tele-» acentuaba el empleo de la tecnología para incrementar la percepción humana y para situarlas en el contexto de los dispositivos de comunicación de masas, como la televisión o el teléfono. Desde 1965 Takis crea artefactos musicales con imanes, electricidad y, en algunos casos, la participación de los observadores a fin de producir sonidos evocadores que van de notas sueltas a conjuntos atronadores.

A lo largo de toda su carrera el artista se mantuvo activo en lo político y comprometido en lo social, produciendo obras que tratan de nuestra concepción del mundo y de nuestra relación con el entorno. En los últimos años residió y produjo obras en Atenas, donde en 1993 creó el Centro de Investigación para el Arte y las Ciencias, conocido como Fundación Takis.




Este volumen está organizado en tres apartados para destacar los temas que conformaron el universo creativo de Takis: el magnetismo y el metal, la luz y la oscuridad, el sonido y el silencio. Guy Brett, compañero del artista durante muchos años, ofrece una reflexión lírica e histórica sobre su trabajo organizándola en torno a la metáfora del magnetismo; Michael Wellen brinda una nueva lectura del característico empleo de los materiales, la electrónica y las tecnologías por parte de Takis centrándose en el período de posguerra, y Melissa Warak presenta nuevas investigaciones sobre su forma de abordar el sonido, situando sus prácticas en el contexto de la filosofía y la música de vanguardia. Sigue a esos textos una entrevista histórica con Takis realizada por Maïten Bouisset y traducida al español por vez primera.

texto de introducción




Con el apoyo de:



-
- MÁS INFORMACIÓN EN macba.cat y @MACBA_Barcelona
 - MACBA: Plaça dels Àngels, 1, 08001 Barcelona, macba.cat
 - HORARIOS: lunes, miércoles, jueves y viernes de 11 a 19.30 h Martes no festivos, cerrado. Sábados, de 10 a 20 h. Domingos y festivos, de 10 a 15 h
 - La entrada tiene validez durante un mes

Síguenos en:   

#TakisMACBA

Segueix-nos a:   

 FOTOS

www.macba.cat/press/takis2901

Prensa MACBA 934 813 356 / 934 814 717 press@macba.cat